

# De intersecciones y abismos: juventudes politizadas, plataformas políticas y movimientos sociales en el último sexenio en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, México

Oscar Ramón López Carrillo\*

## **R**esumen:

En el presente artículo se describe la experiencia de los jóvenes de la Ciudad de Guadalajara, Jalisco, México, en su participación en plataformas políticas y movimientos sociales contextuales y contemporáneos. Este trabajo está construido a partir de la experiencia de las juventudes politizadas en diversos movimientos sociales, específicamente en el movimiento #YoSoy132 y en el movimiento *Ayotzinapa Somos Todos*; en cuanto a plataformas políticas se utiliza el caso de las propuestas para candidaturas independientes por parte de *Wiki-política Jalisco (hoy Futuro)*, con la candidatura de *Pedro Kumamoto* para el Senado de la República, y con la del *Congreso Nacional Indígena*, que impulsó a *Marichuy* a la candidatura a la presidencia de México.

Los jóvenes participan en lo institucional y en lo no institucional: ¿cuáles son sus desencuentros y confluencias entre estas dos formas de participar políticamente? Comprender esta dinámica y resolver la pregunta planteada es, sin lugar a dudas, una de las motivaciones de este artículo.

**Palabras clave:** *jóvenes, participación política, partidos políticos, movimientos sociales, organización política.*

**From intersections and abysses. Politicized youths, political platforms and social movements in the last six years in the city of Guadalajara, Jalisco, Mexico**

## **Abstract:**

This article describes the experience of the youth of the City of Guadalajara, Jalisco, Mexico, in their participation in political platforms and contextual and contemporary social movements. This work is built on the experience of politicized youth in various social movements, specifically in the # YoSoy132 movement and the *Ayotzinapa Somos Todos* movement; regarding political platforms, the case of proposals for independent candidacies by the *Wiki-política Jalisco (today Futuro)* is used, with the candidacy of *Pedro Kumamoto* for the Senate of the Republic, and with that of the *Congreso Nacional Indígena (CNI)*, which promoted to *Marichuy* to the candidacy for the presidency of Mexico.

---

<sup>1</sup> Una versión preliminar de este trabajo se presentó a modo de ponencia en el “Congreso Internacional de Investigadores de la Juventud” el 30 de marzo del año 2018 en ciudad de La Habana, Cuba, bajo el título de “De (des)encuentros y confluencias: jóvenes, partidos políticos y movimientos sociales en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, México”.

Young people participate in the institutional and non-institutional: what are their disagreements and confluences between these two ways of participating politically? Understanding this dynamic and solving the question posed is, without a doubt, one of the motivations of this article.

**Key words:** youth, political participation, political parties, social movements, political organization.

## Introducción

“La juventud no quiere ocupar el lugar de sus antecesores en un sistema aceptado; vomita sobre este sistema, sobre el futuro que le propone, sobre todas sus sucursales, incluidas las de ‘izquierda’. La juventud no está implicada en un conflicto generacional, sino en un conflicto social en el que ella es uno de los polos, porque rechaza todos los encuadramientos y valores del desorden establecido”.

Cornelius Castoriadis (2009, p. 73).

Si tuviéramos que enmarcar al protagonista histórico de las movilizaciones y las manifestaciones, el *joven* sería por antonomasia el actor principal de las mismas. Pese a que los movimientos sociales y los partidos políticos que han irrumpido en el siglo XXI son cada vez más complejos debido a las características heterogéneas de la población que los compone (Castells, 2012; López, 2014; Pleyers, 2018), es imposible no reconocer que, por lo menos en un contexto latinoamericano, el sujeto ejecutor de la acción colectiva son los jóvenes.

De esta manera, el presente artículo describe la experiencia en cuanto a participación política juvenil en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, México. Se muestra el proceso de dos movimientos sociales, el movimiento #YoSoy132 y el movimiento *Ayotzinapa Somos Todos*, mismo se ha tomado como ejemplo, el de dos candidaturas independientes y sus respectivas plataformas que las impulsaron, *Wiki-política* Jalisco con la candidatura de *Pedro Kumamoto* al senado de la República y la del *Congreso Nacional Indígena* con la candidatura de *Marichuy* para presidente de México.

Este artículo tiene como base la experiencia de quién lo escribe, en cuanto a ser militante e investigador, lo que ha permitido reunir experiencia en la participación y estudio de los movimientos sociales y las plataformas ciudadanas. La recuperación de la información se ha realizado a través de la combinación de distintas herramientas metodológicas, que incluyen la observación participante, el diálogo, la entrevista semi-estructurada y un seguimiento hemerográfico documental y de las redes

sociales virtuales, una metodología que ha sido utilizada con anterioridad y se ha denominado como *metodología en movimiento* (López, 2014a y 2016b).

Este trabajo está dividido en cuatro partes: introducción; un segundo segmento en el que se muestra la participación juvenil y su relación con los movimientos sociales; un tercer segmento en el que se enfatiza la relación de los jóvenes de la ciudad de Guadalajara con las formas institucionales de hacer política; y por último, un segmento en el que se brindan las conclusiones sobre los encuentros y desencuentros, intersecciones y abismos, de los jóvenes en cuanto a la participación política (convencional y no convencional) en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, México.

## Del “Yo Soy” al “Todos Somos”: los jóvenes y los movimientos sociales en Guadalajara

Así como Filliuele y Tartakowsky (2015) expresaban que la invención de la calle fue la construcción histórica que permitió en gran medida la aparición de los movimientos sociales en el siglo XIX, nosotros podemos considerar al joven como el actor social protagonista de estas irrupciones. En México, la relación entre jóvenes, estudiantes y la irrupción de movimientos sociales ha sido muy cercana. Es probable que el antecedente más representativo sean las masacres del año 1968 y del año 1971, el ataque por parte del Estado contra jóvenes estudiantes que protestaban contra la instauración de las olimpiadas en nuestro país y los hechos del *Corpus Christi* o el *halconazo*, respectivamente (Rodríguez, 2000; Barragán, 2008; Ramírez, 2019).<sup>2</sup>

Otro ejemplo que puede servirnos para vincular la relación entre los jóvenes, la población estudiantil y los movimientos sociales es la huelga que instauró el Consejo General de Huelga (CGH) en la Universidad Autónoma de México (UNAM) que tenía como principal meta evitar el aumento en las cuotas de la colegiatura, el lapso de esta huelga abarcó del 20 de abril del año 1999 hasta el mes de febrero del año 2000 cuando la Policía Federal (PFP) recuperó las instalaciones. En este caso, gracias al sistema asambleario se logró ejercer presión a las autoridades y gracias a una serie de acciones colectivas, como la alteración del mural autoría de David Alfaro Siqueiros que cubría la rectoría de la máxima casa de estudios, es que se logró llamar la atención de la *mass media* (Gonzalez, *La Jornada*, 24 de Julio de 1999, y Pérez, *Políticas Media*, 21 de abril de 2014).

<sup>2</sup> Ramírez (2019, p. 115) refiere que estos movimientos también criticaban la falta de democracia como un articulador de la vida cotidiana a la par que apoyaban expresiones políticas externas y expresiones contraculturales como el *rock and roll*.

Posterior a esta huelga en la principal casa de estudios en México, tuvo que pasar más de una década para que otro movimiento social que contaba en su grueso con jóvenes y estudiantes irrumpiera en la escena pública, hablamos del movimiento #YoSoy132. Con esto no exponemos que los jóvenes estuvieran pasivos ante las injusticias o que fueran indiferentes ante las dinámicas sociales, económicas y políticas de México, la importancia del voto joven en la *transición democrática* del año 2000, el acompañamiento que hicieron al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) tanto en la Caravana Zapatista del año 2001 como en la *Otra Campaña* del año 2005, la solidaridad mostrada tanto con el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) de Atenco y con la Asociación Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) son tan solo un ejemplo de su accionar acompañando movimientos (López, 2008; Tamayo, 2019), simplemente consideramos que durante de la primera década del siglo XXI no existió en nuestro país una movilización que haya tenido tanta relevancia mediática como el *Ciento treinta y dos*.

El movimiento #YoSoy132 puede comprenderse como la consolidación de un movimiento previo, hablamos del movimiento Anti-Peña, el cual surgió justamente cuando se anuncia que Enrique Peña Nieto (EPN) sería el candidato a presidente de la república mexicana por parte del Partido Revolucionario Institucional (PRI) para las elecciones del año 2012. Se puede hablar de que el movimiento #YoSoy132 irrumpe en la escena pública el 12 de mayo del año 2012 cuando EPN fue increpado por algunos jóvenes que estudiaban en la Universidad Iberoamericana en la ciudad de México. Este hecho se hizo *viral* en las principales redes sociales (virtuales): *Twitter, Youtube y Facebook*. Tanta fue la repercusión de dicho evento, que una semana después ya surgían comités de dicho movimiento en varias ciudades de México (Alonso, 2013; López, 2014b). Incluido uno en la ciudad de Guadalajara del que versaremos en los párrafos subsecuentes.

El otro movimiento social que nos sirve de parámetro para poder evidenciar la participación de jóvenes en la política es el movimiento *Ayotzinapa Somos Todos*. El 26 de septiembre del año 2014, tras un evento en el que hacían una colecta para la clásica asistencia a la marcha del 2 de octubre, los estudiantes de la normal rural Raúl Isidro Burgos en la comunidad de Ayotzinapa, en el estado de Guerrero, fueron increpados por la policía preventiva municipal, lo que ocasionó un conflicto trágico que tuvo como resultado el que fueran asesinados tres estudiantes normalistas y que cuarenta y tres de ellos aún continúen desaparecidos. Los padres de los estudiantes desaparecidos se movilizaron y consiguieron una penetración con la población en general

que no se lograba desde el surgimiento del movimiento #YoSoy132. Al igual que el *Ciento treinta y dos*, *Ayotzinapa Somos Todos* consolidó colectivos en varios estados de la república mexicana e incluso continuó con el trabajo del primer movimiento en cuanto a la activación de algunos nodos en el extranjero (Alonso, 2015) y logró motivar y masificar una lucha contra la injusticia y la desaparición forzada que venía gestándose desde hace unos años atrás con la *Caravana por la Paz con Justicia y Dignidad* y otros colectivos que enfatizaban el alza de la violencia y tenían como médula la búsqueda de desaparecidos.

La irrupción de los movimientos sociales que ha sido narrada en los párrafos anteriores corresponde al surgimiento nacional. Siguiendo nuestra propuesta de las *coordenadas de indignación* (López, 2018a), los movimientos sociales exportan sus vindicaciones a varias latitudes, es decir, aunque emerjan en una coordenada específica, también se replican en otras coordenadas, *una local, una nacional*, y en algunos casos, como el de los sujetos sociales protagonistas de esta investigación, hasta en lo *internacional*. De esta manera, fue cuestión de días para que ambos movimientos logaran consolidar nodos o colectivos en la ciudad de Guadalajara, Jalisco.

Gracias a la gran red de escuelas de corte jesuita que existe en México, es que el *Instituto de Estudios Superiores de Occidente* (ITESO) pudo consolidarse un nodo que vinculaba la participación del *ciento treinta y dos* nacional con el occidente del país, este colectivo actuó desde mayo del 2012 -incluso sigue en funciones-, bajo el nombre de *Somos Más de 131*. Fue cuestión de tiempo para que los estudiantes de la universidad pública y de las universidades privadas comenzaran a interesarse en este movimiento. Sin embargo, aquí es donde probablemente se puede mostrar un primer desencuentro en los diversos nodos que conformaban al movimiento; ahora había dos colectivos que vinculaban la práctica con los colectivos de la Ciudad de México y los participantes en la ciudad de Guadalajara: por un lado se conforma el #YoSoy132GDL, compuesto en su mayoría por estudiantes como hemos dicho de la universidad pública, y por el otro *Somos más de 131* liderado por estudiantes del ITESO. Pese a que los dos nodos recuperaban las mismas vindicaciones principales del comité central-nacional (luchar contra la candidatura de EPN y por la democratización de los medios de comunicación convencionales), al surgir estos en diferentes contextos y al tener en sus filas una composición poblacional heterogénea en demasía, ambos colectivos comenzaron a tener sendas diferencias. Unos (*Somos más de 131*) querían continuar con lo que se dictaba desde el nodo central, los otros (#YoSoy132GDL) comenzaban a visualizar las vindicaciones locales y a tomarles mayor relevancia. Los jóvenes provenientes del ITESO veían la democratización de la Universidad de Guadalajara como

una cuestión que personalizaba la lucha, los provenientes de dicha institución pública reclamaban sobre el poder adquisitivo de los primeros y su posibilidad de pagar por sus estudios. Tal y como lo demuestra un extracto de entrevista con *Vangellys*<sup>3</sup> un participante del movimiento:

(...) esto era un problema que estaba en el seno del movimiento. De por sí, Guadalajara tiene la fama de ser una de las ciudades más clasistas y más racistas del país, en el #YoSoy132 era algo que podía verse, (...) los del ITESO querían una cosa, seguir más en la línea de lo que hacían en el DF y los de U de G querían otra cosa. (...) los de U de G empiezan a ver como vindicación medular el derrocamiento de Raúl Padilla,<sup>4</sup> yo me quedaba así de no pude ser [hace unos gestos que muestran desaprobación], serán sociólogos y muy revolucionarios, pero se nota que no saben ni una pisca de derecho, (...) ahí fue donde fallaron (entrevista con el participante).

Con el paso del tiempo, y debido a la falta de un plan de acción más claro y que tuviera como meta el largo plazo, el movimiento #YoSoy132 en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, no pudo mantener una movilización constante. Las quejas al seno del mismo eran muchas, algunos integrantes referían que al tener una notoriedad de corte nacional el siguiente paso era la institucionalización, convertirse en un partido político, consideraban que contaban con las condiciones que el entonces *Instituto Federal Electoral* (IFE) les pedía; por otro lado, otra ala del movimiento, pedía que este siguiera trabajando desde la autonomía, y se promoviera aún más la autogestión y la solidaridad con otras luchas y con otras causas, como la lucha contra la desaparición de *Luz y Fuerza del Centro* (LFC), los acompañamientos que hicieron a las comunidades zapatistas en el evento de "la escuelita" y las luchas contra el aumento de la gasolina y la posible privatización de la paraestatal *Petróleos Mexicanos* (PEMEX). Tras años de intensa actividad, el movimiento ya no pudo mantenerse como tal, poco a poco los colectivos comenzaron a desarticularse, las multitudinarias asambleas desaparecieron paulatinamente y los jóvenes del 132 y su novedosa práctica política dejaron de ser tendencia en las redes sociales virtuales. Más esto no acabó con la participación política juvenil en nuestra ciudad.

Tras el decaimiento del movimiento *YoSoy132* a principios del año 2014, se pensó que los movimientos sociales en México otra vez entrarían en una fase de meseta a la espera de otra irrupción social. Atónitos nos preguntábamos si tardaríamos diez años más en ver otro movimiento que aglutinara a la población en general pero que evidenciara el descontento

de los jóvenes por la situación socio-económica y política de nuestro país. Como narrábamos en los párrafos anteriores, tras los hechos acontecidos en Ayotzinapa, la desaparición de los 43 estudiantes de la normal rural Raúl Isidro Burgos, una parte de México se convulsionó. Los jóvenes, población que siempre ha habido sido vulnerable por parte de los cuerpos policiacos ahora reprochaban las desapariciones. En la misma dinámica de las *coordinadas de indignación*, pero agregando la cuestión de los ciclos y las olas (López, 2016a) -otra de nuestras propuestas teórico-metodológicas-, es que este movimiento logró consolidar nodos en las ciudades más importantes de la república, reactivando en cierta parte algunos de los que ya estaban establecidos en México como en el extranjero gracias a los ex-participantes del *YoSoy132*. Vale la pena argumentar, que es probable que el movimiento *Ayotzinapa Somos Todos* haya logrado una mayor penetración con la población debido a los sensible de su mensaje y lo poderoso de sus vindicaciones, muchas personas que en su momento criticaron a los jóvenes del *Ciento treinta y dos* y que los tildaron de pequeño burgueses que buscaban el simple y llano beneficio propio, no dudaron en apoyar una lucha contra la desaparición forzada, y aunque los jóvenes eran el grueso de la población, podían verse también contingentes de profesores, académicos y adultos mayores.

En la ciudad de Guadalajara se consolidó un colectivo que era la conexión entre los padres de los desaparecidos con la sociedad civil, este como es costumbre solo agregó las siglas GDL a su nombre: *Ayotzinapa Somos Todos GDL*. Este colectivo se mantuvo con una fuerte presencia durante el año 2014 y el año 2015, algunas diferencias entre los planteamientos y proyecciones del futuro del movimiento afectaron de sobremanera la organización y la vinculación con la población en general. Esto dio pie a la creación de muchos colectivos que llamaban a manifestaciones el mismo día en diferentes lugares, lo que complicó la comunicación y mermó en demasía la convocatoria a los eventos. Aunque parecía que se había aprendido de los errores del movimiento #YoSoy132, estos continuaron, se heredaron, y el protagonismo político avanzó. Los eventos que se hacían cada día 26 del mes en turno poco a poco comenzaban a tener una menor convocatoria, los eventos que no estaban anexos a las cuestiones coyunturales fueron desapareciendo de las aulas, de los centros universitarios y de los espacios ocupados para la lucha y la resistencia. Al momento de concluir este artículo, se han cumplido cuatro años y ocho meses de la desaparición de los 43 normalistas, el caso no ha sido resuelto, y pareciera que los jóvenes se han movido a otros lugares-espacios para participar. Pero eso será narrado en el próximo segmento.

<sup>3</sup>Masculino, 24 años, egresado de la licenciatura en Derecho por la Universidad de Guadalajara. Participó activamente en el movimiento y posteriormente encontró un eco político en los comités juveniles del Partido de la Revolución Democrática (PRD) en Jalisco.

<sup>4</sup>Raúl Padilla es un actor muy importante para la política del occidente de nuestro país. En lo académico, él fue el cuadragésimo cuarto rector de la Universidad de Guadalajara, teniendo como lapso el 1 de abril de 1989 al 31 de marzo de 1995. Ha desempeñado otros puestos como presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) y coordinador de la Feria Internacional del Libro (FIL).

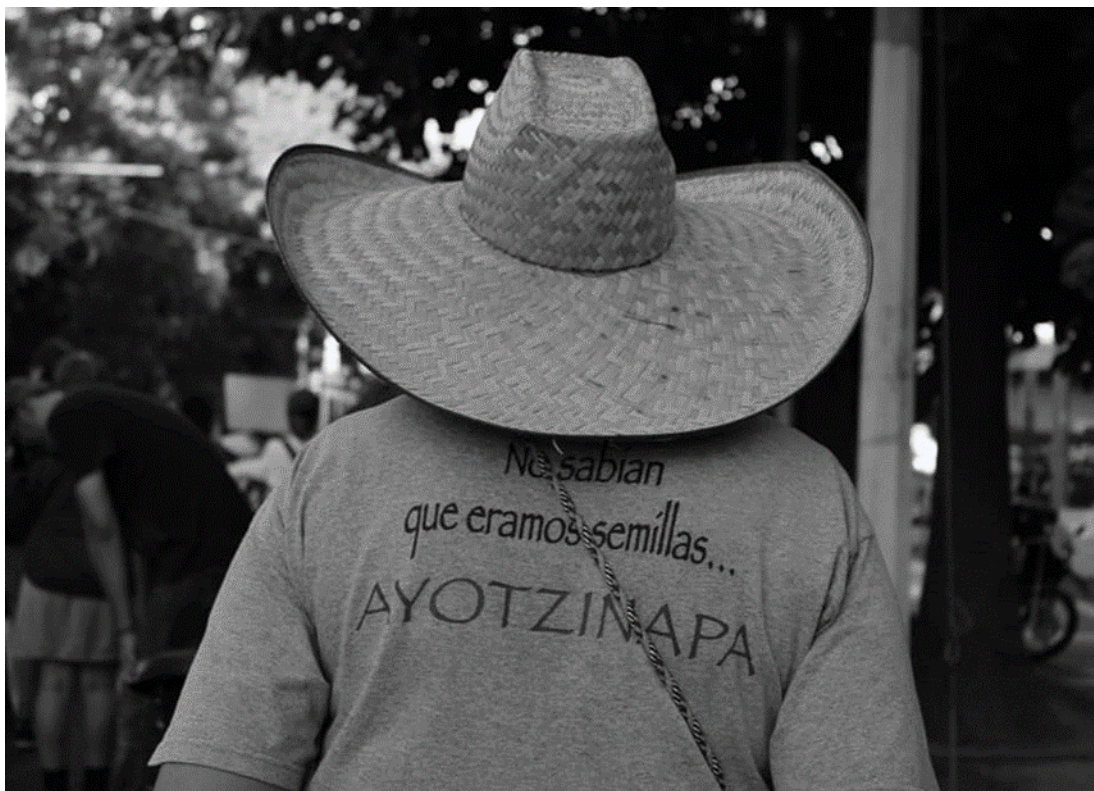


Figura 1. No sabían que éramos semillas. Fotografía cortesía de John Yuc

### ***De Wiki-política al Congreso Nacional Indígena: los jóvenes y las plataformas políticas en Guadalajara***

La experiencia de los dos movimientos sociales descrita en el segmento anterior no impidió que los jóvenes siguieran participando en la cuestión política. Posteriormente a estos sujetos, en la ciudad de Guadalajara hubo algunas movilizaciones en contra del cese de los maestros de la *Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación* (CNTE) y algunas manifestaciones masivas en contra del aumento de la gasolina y el gas, a las cuales se les conoció como *marchas contra el gasolinazo* (Osorio, *Proceso*, 15 de enero de 2017). Sin embargo, gracias a la cuestión coyuntural de la política en México, la cercanía con las elecciones del año 2018 y el surgimiento de candidaturas independientes y de plataformas políticas alternativas basadas en el empoderamiento de la ciudadanía, los jóvenes volvieron a actuar pero esta vez teniendo a las instituciones democráticas como mediadores.

Las hipótesis sobre el surgimiento de las candidaturas independientes en nuestro país pueden tener diversos tenores, unas sostienen que son producto de la desconfianza que la población tiene sobre los partidos políticos y los políticos profesionales, sobre el desencanto que se tienen sobre las instituciones políticas y otras sostienen que surgen como una motivación para el refortalecer la democracia en México (Campos, 2014). Lo que sí ha sido evidente es que estas figuras independientes han ganado cierta relevancia en los últimos procesos electorales, son vistas por un sector de la población

como una opción para la representación electoral y como un contrapeso a las instituciones antes mencionadas.

En los últimos años hemos sido testigos del crecimiento paulatino de estas candidaturas, lo cual no representa necesariamente un avance en cuestión democrática. Algunas de ellas son simples continuaciones de lo *más pútrido* que existía en los partidos políticos convencionales, ejemplos como la candidatura a Gobernador para el estado de Nuevo León en el año 2015 y la campaña presidencial en el año 2018 de Jaime Rodríguez Calderón, alias *El Bronco*, la de *El Compa Layin* a la presidencia municipal de San Blas en el año 2012 y posteriormente a la gubernatura del estado de Nayarit en el 2017 y la de *El Payaso Lagrimita* a la alcaldía de Guadalajara en el estado de Jalisco en el año 2015, son un claro ejemplo del poder e influencia empresarial en las campañas electorales, la cercanía de algunos candidatos con círculos no gratos para la sociedad y la utilización de esta forma de representación para el golpeteo y la polémica proselitista.

En este segmento nos enfocaremos en describir dos plataformas políticas, *Wiki-política Jalisco* y *el Concejo Nacional Indígena (CNI)*, sus candidaturas independientes, *Pedro Kumamoto* para diputado local por el distrito diez y para el Senado de la República, y la de *María de Jesús Patricio Martínez (Marychuy)* para presidente de la república mexicana, así como la relación que han logrado con los jóvenes que simpatizan con sus propuestas.

*Wiki-política* tiene como origen el intento de la fundación de un *Wiki-partido* en México en el año 2013. En vísperas que este intento no fue fructífero, los integrantes de este colectivo político decidieron cambiarse el nombre a *Wiki-política*. Influenciados por otras experiencias como la de *El Partido X en España* y la de *Los Partidos Piratas* en varios países nórdicos, en cuanto a la forma de organización y en algunas cuestiones de práctica política; hablamos específicamente del asambleísmo como una forma de organización al seno del colectivo, la búsqueda de la democracia real, la ausencia de liderazgos marcados, la reformulación del concepto de ciudadanía, el empoderamiento de la misma y de la intensiva utilización de las plataformas digitales, las cuales además serían el modo de participación y vinculación con la sociedad civil de *Wiki-política* en comparación con las formas de los otros partidos políticos (López, 2018b).

Pese a que surge en la Ciudad de México, *Wiki-política* consigue en el Estado de Jalisco el epicentro de su participación, incluso los más grandes logros de este colectivo los han conseguido en este estado, hablamos por supuesto de la diputación de *Pedro Kumamoto* en el distrito diez, en el municipio de Zapopan, en el año 2015; algunas propuestas de ley como *Sin voto no hay dinero*, la consolidación de una plataforma política que distribuyó candidatos en diferentes distritos, siendo los más representativos el *ocho*, el *diez* y el *trece*, y que tiene aspiraciones mucho más amplias que el propio estado de Jalisco, tal y como lo demuestra la formulación de la candidatura independiente de Pedro Kumamoto al senado de la República en el año 2018.

A nadie le resultaría extraño que esta plataforma cuente en sus bases con una población joven, consideramos que esto se debe al discurso novedoso que emiten en cuanto al uso de las tecnologías de la información como una forma de participación política y además de la retórica expuesta en cuanto al cambio generacional de la política institucional, *vamos a reinventar la política*, y el político profesional, *vamos a remplazarlas*. Sin embargo, algunas de las críticas más comunes que suelen hacerse a este colectivo político van enfocadas a que los jóvenes que participan en *Wiki-política* no representan a todos los jóvenes en su totalidad, con esto nos referimos a que en su seno suelen verse estudiantes del *ITESO*, institución educativa que en su momento dio vida al *Somos más de 131* del que hablamos en el segmento anterior, y que continuando con el mismo discurso de clase y ascendencia social que suele evocarse de manera común, *Wiki-política* no ha logrado la penetración esperada en la vida política de los jóvenes que participan en las universidades públicas, y la relación de trabajo que tienen con la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) puede ser un factor explicativo de la poca sintonía y penetración que esta plataforma tuvo en la Universidad de Guadalajara. Asimismo, suele exponerse que, debido a los tiempos coyunturales e institucionales, la participación de este colectivo tiene vistas meramente electorales, lo que deja a expensas la construcción de espacios comunes y la práctica de la vida cotidiana y el hacer diario. La

elaboración y ejecución de ejercicios en lo que se tome en cuenta a los jóvenes de otros sectores poblacionales u otros distritos con condiciones contextuales diferentes a las del distrito *diez* ha sido una de las grandes deudas de esta plataforma.

Por su parte, la candidatura de *Marichuy* tomó por sorpresa a propios y a extraños. Desde su irrupción en el año 1994, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se ha caracterizado por llevar una lucha simbólica contra el Estado mexicano y el capitalismo. Durante más de veinte años de existencia, y aun cuando en muchas coyunturas de la historia contemporánea de nuestro país pudieron consolidarse como una fuerza política, no lo hicieron, basta con recordar la gira zapatista al centro del país en el año 2001, la ejecución de la otra campaña entre los años 2005 y 2006, y los procesos de la *escuelita zapatista* en el año 2013 que reunió a miles de simpatizantes de varios países en los caracoles donde llevan a cabo los procesos de autonomía para reconocer el poder de convocatoria de los zapatistas (Aguirre, 2019). En todas esas ocasiones, los indígenas zapatistas dijeron que sus sueños no cabían en las urnas y que la política seguiría desde el día a día, por lo que el anuncio de una candidatura independiente que contaría con el apoyo de los zapatistas y del CNI fue recibida como una novedad por los políticos y los partidos políticos convencionales de México (Lafuente, El País, 8 de abril de 2018).

Aunque es incalculable el número de simpatizantes que tiene el EZLN, estaría por demás negar la popularidad de este sujeto social no sólo en México, sino también en otras latitudes, por lo que atender la cuestión numérica llenaría de vacuidad nuestro argumento. En México existen un sinfín de colectivos que están anexados a *La sexta declaración de la selva Lacandona*, documento que aglutina a aquellos sujetos que suelen llevar una práctica de vida neo-zapatista y aquellos que cumplen los principios de los zapatistas como forma de vida y por lo tanto como una práctica política. La postulación de *Marichuy* es interesante en medida que representa a lo que podemos comprender como la contra política convencional: una mujer, que además es indígena, participando en un mundo que es masculino, blanco y burgués. Vale la pena argumentar que dicha postulación ha logrado sacar lo mejor y lo peor de la población, se polarizó tanto la situación que de un bando estaban los que apoyaban sin rechistar y por el otro los que evocaban que una mujer indígena no estaba lo suficientemente preparada para ser presidente de los Estados Unidos Mexicanos.

*Marichuy* ha logrado la simpatía de un sector de la población juvenil, de aquellos jóvenes que han seguido de cerca los procesos y convulsiones del zapatismo, aquellos que están interesados en la lucha anticapitalista, aquellos que piensan en la construcción de espacios comunes y de la comunalidad de la política, pero no ha logrado fluctuar en la población en general; pese a que existen colectivos que recolectaron firmas en algunos centros universitarios de la U de G y otros colectivos pro-zapatistas que hacen la misma labor en comunidades, barrios, vecindarios y colonias, los números del Instituto Nacional Electoral (INE) mostraron que las firmas para su candidatura a

la presidencia de la república no se colectaron en tiempo y forma, por lo que su candidatura no pudo pasar a la siguiente fase. Sin embargo, aún y cuando esta experiencia no llegó a consolidarse, la forma intempestiva de como el EZLN y el CNI trataron de cambiar las reglas del juego de lo electoral forman un suceso sin parangón en la historia contemporánea de México.

### **Desencuentros y confluencias: conclusiones**

De esta manera, este artículo tan solo es un breve reflejo de la participación política de los jóvenes ya sea en movimientos sociales o en otras plataformas políticas, en este documento se ha evitado de manera deliberada hablar sobre el concepto de juventud, dado no es nuestra intención primordial, porque eso nos tomaría por sí mismo un trabajo de gran calado.<sup>5</sup> Sin embargo, sí nos interesa mostrar cuáles son los experiencias en cuanto a participación política en las que los jóvenes han tenido algo que ver en los últimos años. Asimismo, como el lector se podrá dar cuenta se ha contado solamente una parte de la experiencia, la de los jóvenes con tendencia política de izquierda, en este artículo no negamos la presencia de sujetos jóvenes distantes de esta tendencia, sino que un trabajo sobre ellos nos desviaría de nuestra meta principal.<sup>6</sup> Cabe recalcar que es tan plural la relación de la participación política y los jóvenes en Jalisco, que prácticamente cada partido político tendría por sí mismo sus *juventudes*, es decir sus órganos de formación de cuadros, sin olvidar a las juventudes cristianas o católicas cuya labor barrial comúnmente suele tener una penetración en la población mucho más amplia que las de los movimientos sociales o los colectivos políticos; por último, también omitimos a las juventudes que se niegan a participar en cualquier proceso político, la cuales sin duda también serían un número considerable de jóvenes.

En cuanto a participación política institucional y en plataformas políticas convencionales, tras no obtener ningún escaño, incluso después de haber perdido el distrito diez, lugar que consideraban *headquarter* y laboratorio, *Wiki-Política Jalisco* reconsideró su estructura y el comité interno decidió consolidarse como un partido político convencional, lo que los ha colocado en el centro de las discusiones dado que durante sus primeros años su trabajo político estuvo basado en una retórica que enfatizaba que ellos eran diferentes a los políticos tradicionales y que incluso iban a remplazarlos. Bajo el nuevo nombre de *FUTURO*, *Pedro Kumamoto* y compañía apuntan hacia los próximos procesos en el estado de Jalisco. Eso sí, siendo mucho menos mediáticos que su anterior colectivo (Bareño, *El Occidental*, 31 de enero de 2019).

Tras no alcanzar los votos suficientes para la consolidación, el CNI ha reculado con su estrategia de consolidación política institucional, incluso se muestra un abandono de dicha apuesta; por su parte, los jóvenes zapatistas han mantenido su postura crítica al gobierno saliente de EPN y el gobierno entrante de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), incluso en los primeros meses de gobierno de la nueva administración una breve escaramuza política dividió a la población con el debate sobre el *Tren Maya* que atraviesa territorio zapatista. El EZLN y la comandancia dieron un comunicado en el que enfáticos reclamaban que, aunque se cambiaban los gobiernos, el sistema de dominación continuaba (Gayou, *La Jornada*, 15 de agosto de 2018).

Por otro lado, tras el éxito de la campaña de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) en las jornadas electorales del año 2018, y aunque la juventud ha sido crítica con la novel gestión del político tabasqueño, también el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) se ha consolidado como otro espacio para la participación política juvenil, participando ya sea en sus comités vecinales como en diversas campañas ya sean físicas o en redes sociales (virtuales). Incluso al seno del propio partido, los jóvenes se han articulado bajo la denominación de Morena Jóvenes y Estudiantes (MORENAJE) y justo de ahí es desde donde se forman sus principales cuadros políticos (Bolívar, 2014).

Sin embargo, es en la actividad cotidiana de los movimientos sociales donde se puede visualizar de manera concreta la participación de los jóvenes de Guadalajara. El movimiento feminista y de empoderamiento de la mujer, año tras año, ha tomado mayor relevancia en México. En Guadalajara, desde hace un lustro se ha hecho una tradición tomar el 8 de marzo -día combativo de la mujer-, como un espacio para la protesta, la vinculación y la lucha social. Las jóvenes de esta ciudad han dicho ya basta del acoso cotidiano en las calles y en las universidades, protestan contra las autoridades por el aumento considerable en el número de feminicidios y han encontrado en la lucha contra el patriarcado un aliciente para la participación desde el día a día.

Tras la fallida declaración de guerra contra el narco durante el sexenio de Felipe Calderón (2006-2012), la cuestión de la desaparición forzada y la violencia cotidiana se han convertido en dos fuertes motivos para la protesta juvenil. En Guadalajara se ha suscitado un movimiento que visualiza esta temática; tan cotidiana se ha convertido dicha cuestión que la glorieta de los Niños Héroe ya es conocida como la *glorieta de*

<sup>5</sup> El debate sobre el concepto de juventud es muy nutrido, no son pocos los autores que han estado debatiendo esta conceptualización desde diversos posicionamientos, algunos lo miran desde una postura biológica y comprenden a la juventud como una cuestión etaria, por su parte otros lo miran desde la construcción social en medida que explican que lo joven se vive, es un performance. Ahora en la cuestión de juventudes y política, Rogelio Marcial, Rossana Reguillo e Igor González Aguirre han tenido sendas disertaciones y se postulan como tres de los principales teóricos, por lo menos en el occidente de nuestro país.

<sup>6</sup> En realidad, son muy pocos los estudios que versan sobre los jóvenes con tendencia política de derecha o que participan en partidos políticos institucionales de centro o derecha. Aunque necesaria una investigación sobre los jóvenes panistas y las juventudes priistas, han sido omitidos de este artículo no porque los neguemos, sino porque no había espacio en la reflexión para aglutinarlos a todos ellos. Un trabajo en demasía interesante que versa sobre sujetos jóvenes que solemos invisibilizar, en este caso los jóvenes priistas, fue elaborado por Carlos Iván Elías Jiménez, bajo el título de "Los motivos e incentivos de la militancia partidista juvenil en el nuevo PRI (2013-2018) de Jalisco. Un enfoque psico-socio-político" (2018) el autor muestra algunos aspectos relevantes en torno a develar cuáles serían los motivos para participar en el Partido Revolucionario Institucional (PRI).

*los desaparecidos*. En los últimos años, se han creado nuevas plataformas de búsqueda y se han reactivado otras redes de apoyo. Un movimiento sólido comienza a visualizarse, y no es para menos, dado que cuando este artículo se ha terminado de escribir se ha cumplido un año ya de la desaparición de los tres estudiantes de la Universidad de Medios Audiovisuales (CAAV): Marco, Daniel y Salomón.<sup>7</sup>

Así, los jóvenes que sí participan políticamente se posicionan como un sector que se encuentra activo y en movimiento, ya sea por la vía autonómica de los movimientos sociales y ejecutando los amplios repertorios de acción colectiva que estos ofrecen (marchas, manifestaciones, tomas de espacio público) o en las experiencias institucionales como la de las plataformas ciudadanas descritas con anterioridad (uso intensivo de las redes sociales virtuales, junta de firmas, asambleas vecinales). A casi un año de las elecciones federales que decidieron los próximos seis años en el país, la juventud continúa politizada, participando a su modo y a su ritmo, serán sin duda, como históricamente se ha comprobado, protagonistas de las contiendas que se presenten y un factor decisivo para el futuro político de México. Los jóvenes estarán participando en movimientos sociales y en plataformas políticas alternativas, porque como decía Alain Badiou (1985), en *¿Se puede pensar la política?*, es en este tipo de experiencias donde la política cuarteala ficción de lo político.



7

A un año de la desaparición de los estudiantes del CAAV las movilizaciones se han vuelto a reactivar. Los familiares de los desaparecidos siguen pidiendo justicia y los posicionamientos del gobierno entrante no han sido claros en cuanto a la búsqueda o la aclaración de algunos datos que puedan corroborar o negar las diversas líneas de investigación (Partida, La Jornada, 20 de Marzo de 2019).



**Referencias:**

- Aguirre, Carlos. (2019). La nueva etapa política del neozapatismo mexicano. En J. Aguilar (Coord.), *Los movimientos sociales en la vida política mexicana*, (pp. 93-139). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Alonso, Jorge. (2013). Cómo escapar de la cárcel electoral: el movimiento #YoSoy132. *Revista Desacatos*, (42), 17-40.
- Alonso, Jorge. (2015). *Una fuerte indignación que se convirtió en movimiento: Ayotzinapa*. México: Universidad de Guadalajara.
- Barragán, Pablo. (2008). El movimiento del 68. *Revista Alegatos*, (70), 310-340.
- Bareño, Rosario. (31 de enero de 2019). Crearán futuro, un nuevo partido, Kuma y los Wikis. *El Occidental*, recuperado de <https://www.eloccidental.com.mx/local/crearan-futuro-un-nuevo-partido-politico-kumamoto-y-los-wikis-wikipolitica-3001209.html>.
- Badiou, Alain. (1985). *¿Se puede pensar la política?* Buenos Aires: Ediciones Nueva visión.
- Bolívar, Rosendo. (2014). Morena: el partido del lopezobradorismo. *Revista Polis*, 10(2), 71-103.
- Castells, Manuel. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castoriadis, Cornelius. (2009). "La revolución anticipada". En E. Morin, C. Lefort y C. Castoriadis (Coords.), *Mayo del 68: la brecha – Veinte años después*, (pp. 70-78). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Campos, Gonzalo. (2014). Las candidaturas independientes en México. *Revista Derecho del Estado*, 33(2), 65-99.
- Elías, Carlos. (2018). Los motivos e incentivos de la militancia partidista juvenil en el "nuevo PRI" (2013-2018) de Jalisco. Un enfoque psico-socio-político. (Tesis para optar por el grado de Maestro en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara). Trabajo inédito. Universidad de Guadalajara, Jalisco, México.
- Filleule, Oliver., y Tartakowsky, Danielle. (2015). *La manifestación: cuando la acción colectiva toma las calles*. Argentina: Siglo XXI.
- Gayou, Sandra. (15 de Agosto de 2018). "Sub-comandante Galeano": planes de AMLO van contra los indígenas. *La Jornada*, recuperado de <https://www.jornada.com.mx/u>
- González, Susana. (24 de julio de 1999). Deslindará el CGH responsabilidades en alteraciones al mural de rectoría. *La Jornada*, recuperado de <https://www.jornada.com.mx/1999/07/24/presenta.html>.
- Lafuente, Javier. (8 de abril de 2018). La esperanza de México está en bancarrota. *El país*, recuperado de [https://elpais.com/internacional/2018/04/07/mexico/1523131026\\_183534.html](https://elpais.com/internacional/2018/04/07/mexico/1523131026_183534.html).
- López, Miguel. (2008). Los movimientos sociales en la incipiente democracia mexicana. La huelga en la UNAM (1999-2000) y la marcha zapatista (2000-2001). *Revista Mexicana de Sociología*, 70(3), 541-587.
- López, Oscar. (2014a). *Transgresores de la convencionalidad: la participación política del movimiento #YoSoy132 de la ciudad de Guadalajara, Jalisco*. (Tesis para optar el grado de maestro en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara). Trabajo inédito. Universidad de Guadalajara, Jalisco, México.
- López, Oscar. (2014b). La participación política del movimiento #YoSoy132 de la ciudad de Guadalajara, Jalisco. De las redes sociales (virtuales) a la calle: una (des)obligada contextualización. *Unidad Sociológica*, 8(2), 11-19.
- López, Oscar. (2016a). De ciclos y olas. De similitudes e intersecciones. La participación política del movimiento #YoSoy132 y del movimiento "Todos Somos Ayotzinapa". *Contextualizaciones Latinoamericanas*, 8(14), 1-8. Puede verse de manera online en el siguiente enlace: [http://www.contextualizacioneslatinoamericanas.com.mx/pdf/OscarRam%C3%B3nL%C3%B3pezCarrillo\\_14.pdf](http://www.contextualizacioneslatinoamericanas.com.mx/pdf/OscarRam%C3%B3nL%C3%B3pezCarrillo_14.pdf).
- López, Oscar. (2016b). Los movimientos sociales en la segunda década del siglo XXI: una propuesta metodológica para su estudio. Ponencia presentada en el *Primer Congreso Nacional de Estudio de los Movimientos Sociales*. Congreso llevado a cabo en la Universidad Autónoma Metropolitana, Ciudad de México, México. La memoria del congreso puede verse en: <http://conemsmx.comie.org.mx/2016/sitio/wp-content/uploads/2017/01/Memorias-del-1er.-Congreso-Nacional-de-Estudios-de-los-Movimientos-Sociales.pdf>.
- López, Oscar. (2018a). Coordenadas de Indignación: un breve acercamiento a los movimientos sociales surgidos en la segunda década del siglo XXI en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, México. *Revista Mexicana de Movimientos Sociales*, 2(1), 112-128.

López, Oscar. (2018b). Algunas notas para comprender a los partidos políticos del siglo XXI. La experiencia de los Partidos Piratas, el Partido X y los Wiki-Partidos. *Revista Internaciones*, 5(15), 169-187.

Osorio, Alberto. (15 de enero del año 2017). Convocan a boicot de pagos de impuestos durante la marcha en Guadalajara. Proceso, recuperado de: <https://www.proceso.com.mx/470189/convocan-a-boicot-pago-impuestos-marcha-en-guadalajara>.

Partida, Juan. (20 de marzo de 2019). Demandan localizar a jóvenes desaparecidos en Jalisco. *La Jornada*, recuperado de <https://www.jornada.com.mx/ultimas/2019/03/20/demandan-localizar-a-estudiantes-desaparecidos-en-jalisco-8259.html>.

Pérez, Nahúm. (21 de abril de 2014). ¿Cómo estalló la huelga en la UNAM? Políticas Media, recuperado de <https://politicasmidia.org/como-estallo-la-huelga-en-la-unam/>.

Pleyers, Geoffrey. (2018). *Movimientos sociales en el siglo XXI: perspectivas y herramientas analíticas*. Buenos Aires: Clacso.

Rámirez, Miguel. (2019). "Movimientos sociales, política y democracia en México: 1968-2012". En J. Aguilar (Coord.), *Los movimientos sociales en la vida política mexicana*, (pp. 93-139). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Rodríguez, Ricardo. (2000). *El conflicto en la UNAM (1999-2000)*. México: Editorial el Caballito.

Tamayo, Sergio. (2019). Ciclos de protesta en México, siglo XXI. La fragmentación de la política. En J. Aguilar (Coord.), *Los movimientos sociales en la vida política mexicana*, (pp. 51- 93). México: Universidad Nacional Autónoma de México.